



ARRIBES DEL DUERO

EN BREVE

Las zonas de frontera han sido históricamente conflictivas, por lo que han estado poco pobladas y mal comunicados y los Arribes son un ejemplo. Esto ha favorecido el mantenimiento de una cultura rural tradicional, ya desaparecida de la mayor parte de Europa, y con ello un excepcional valor ecológico y paisajístico. La tranquilidad del lugar se ve acompañada por el de sus gentes, dotándole de una atmósfera singular.

A lo largo de más de 140 kilómetros el río Duero ha labrado un profundo cañón, con paredes que con frecuencia superan los 200 metros de desnivel, lo que constituye una formidable frontera natural.

Pinturas rupestres, castros de la edad del hierro, castillos, algunas de las presas más altas de Europa, arquitectura popular, gastronomía y una gran variedad de productos locales de gran calidad son aspectos que conviene explorar en los Arribes.

La naturaleza también es espléndida, con profundos cañones, saltos de agua y horizontes interminables. Hay extensos robledales, dehesas de encinas, alcornocales, enebrales y formaciones muy llamativas, como matas de cornicabra y alméz. Todo ello se ve enriquecido por la existencia de un acusado contraste climático entre el rigor continental de la meseta y el fondo de cañón, de carácter térmico, que permite la existencia de acebuches, naranjos, chumberas, palmeras y limones.

Entre la fauna destaca las aves rupícolas, con una abultada población de buitre leonado, alimoche, águila perdicera y cigüeña negra.

La tranquilidad del lugar y sus recursos locales, con diversas razas y variedades autóctonas de cultivos y ganado, son fuente de inspiración para los nuevos eco-emprendedores que se han sumado a los productores tradicionales, con lo que la oferta de bienes y servicios es amplia y de calidad, incluyendo carne, queso, aceite, miel, mermelada, vino, etc.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Natural
Natura 2000

Superficie: 106.500 ha

Provincia: Salamanca, Zamora

Centro de Interpretación: Sobradillo y Fermoselle



HISTORIA Y SOCIEDAD

Los restos del Paleolítico están bien extendidos. En Villar de la Yegua, una localidad fuera del parque, justo en su extremo sur, se encuentra la estación rupestre de Siega Verde (22.000 -11.000 a. C.), declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO, que se puede visitar. Aquí el hombre del paleolítico ha dejado 645 representaciones esquemáticas y de animales esculpidas en la roca: ciervos, toros, caballos, rinocerontes, bisontes. También son frecuentes los dólmenes.

En toda la zona también se prodigan interesantes vestigios de la edad del bronce y del hierro, cuando los Vetones, una tribu de origen celta, ocupaba este territorio. Algunos de estos restos son los verracos de piedra que representan toros, cerdos o jabalíes y que se pueden ver en Villardiega de la Ribera, San Felices de los Gallegos o Lumbrales entre otras localidades.

Los Vetones vivían en castros amurallados. Dentro del parque se pueden visitar el Castro de El Castillo, en Saldeana, y el Castro de las Merchanas en Lumbrales, localidad que también cuenta con un centro de interpretación en donde se explica la cultura vetona.

Los Vetones fueron conquistados en el 218 a.C por los romanos, que dejaron su huella en forma de puentes, miliarios y explotaciones auríferas, entre las que destacan las de Villardeguia de la Ribera y Pino de Oro, en el extremo norte del Parque.

Tras la irrupción de los pueblos germánicos se inicia una etapa poco conocida. Estos son posteriormente ocupados por los árabes, de los que se conservan pocos restos en la zona, pues todo parece indicar que la zona fue tierra de nadie durante siglos.

En el siglo XII, con el avance de la reconquista hacia el sur, se hace necesario repoblar el territorio, para lo que el rey de León, Fernando II, trae gentes de las provincias limítrofes e incluso de Francia, lo que ha quedado reflejado en el nombre de algunos pueblos, como San Felices *de los Gallegos*.

Con el avance hacia el sur la frontera se va poblando de fortalezas, murallas y torres de vigía para hacer frente a las incursiones de musulmanes y portugueses. Un buen ejemplo de las tensiones fronterizas de la época es la historia de San Felices de los Gallegos, conquistada a los musulmanes por Alfonso VII en el SXII. En 1296 los portugueses arrebatan la villa a los castellanos y levantan el actual castillo. En 1327 la localidad regresa a manos castellanas para volver de nuevo a los portugueses en 1370, aunque esta vez solo por un año. A pesar de todas idas y venidas las murallas de San Felices y la torre del homenaje se encuentran bien conservadas. En una de estas fortalezas fronterizas, el torreón de Sobradillo, se asienta uno de los centros de interpretación del parque natural.

En el siglo XVI ya se hablaba de la posibilidad de utilizar el río Duero como vía de comunicación fluvial para la exportación de lana, cereales y vino a Flandes, Francia e Inglaterra. Entre el siglo XVII y XVIII era transitado por barcos, sobre todo de noviembre a mayo, que era cuando más agua llevaba. En 1855 todavía navegaban entre Oporto y los puertos que había en Fregeneda e Hinojosa unos 600 barcos, que tardaban en llegar a Oporto entre 2 y 3 días, y de 2 a 3 semanas en regresar. A lo largo de muchos tramos junto al río discurría los caminos de sirga, desde donde los bueyes tiraban de los barcos y los impulsaban en su navegación ascendente.

En 1869 se construye un muelle en Fregeneda y una carretera de acceso para facilitar el tránsito de mercancías. Tuvo mucho éxito hasta la llegada del ferrocarril, abandonándose la actividad comercial en 1920.

Entre los años 50 y 60 los portugueses hacen importantes inversiones para hacer navegable en Duero y en 1994 se construye un nuevo puerto en Fregeneda, con capacidad para albergar barcos de 83 metros de eslora y 3,7 metros de calado. Hoy lo utilizan algunas empresas de cruceros por el Duero.

También hay que destacar algunas construcciones modernas. A la entrada del río Duero por el extremo norte del parque, está el puente de Requejo, entre Pino del Oro y Villadepera. Inaugurado en 1914, este puente de hierro fue el mayor de España durante muchos años. También destaca la presa de Almendra que represa al Tormes y que con sus 202 metros es la sexta más alta de Europa, o la presa de Aldeadávila, de 140 metros.

La arquitectura popular de la zona se fundamenta en el granito y muchos bellos ejemplos, como molinos, puentes, muros de piedra, potros, fuentes, refugios de pastor, etc.

La persistencia de los cultivos y formas de vida tradicionales ha permitido mantener hasta nuestros días cultivos y razas ganaderas autóctonas de gran interés frente a la homogenización que impone la agricultura intensiva. El vino de la zona, que está amparado por la Denominación de Origen Protegida Arribes del Duero, en su mayoría procede de viñedos viejos, de más de 65 años, de variedades autóctonas, como la Juan García, Bruñal, Bastardillo Chico y Verdejo Colora. También hay una variedad de aceituna local, Zorzal de Arribes, generalmente cultivada en bancales. Otros productos tradicionales son quesos de estilo zamorano, carne y almendras, y más recientemente también mermeladas de gran calidad.

Los principales cultivos en la zona mesetaria son los cereales y los pastizales adhesados o en pequeñas parcelas rodeadas de muros de piedra. En el fondo del cañón el clima es muy térmico, lo que posibilita la existencia de naranjos, limones y chumberas y entre ambas zonas hay viñedos, olivares y almendros.

La gastronomía es muy tradicional y diversa, y a los productos anteriores hay que añadir aguardiente, cabrito, rabo de toro, bacalao y pulpo, estos últimos transportados por los portugueses por el Duero. Los dulces también son variados, como bollos de patata, mantecadas, torrijas y obleas.

MEDIO FISICO

El paisaje es ligeramente ondulado, predominando los granitos y pizarras, en donde los ríos en su descenso desde la meseta han excavado profundos cañones, que son los famosos arribes.

Estos se extienden a lo largo de todo el curso del Duero y de sus afluentes el Huebra y el Tormes, lo que suma más de 170 km de cañones, que en ocasiones superan los 400 metros de desnivel, como en la Ermita de Nuestra Señora del Castillo en Pereña. Cerca de esta localidad está la cascada del Pozo de los Humos, sobre río Uces, con un desnivel de 50 m es una de las más espectaculares de España. Por todo ello los Arribes están catalogados como Puntos de Interés Geológico.

VEGETACIÓN

La diferencia entre la meseta, situada a 750-800 m, y el fondo de los cañones condiciona la vegetación del parque. En de mayor altitud, en donde el clima es más rigurosos, predominan las especies forestales más resistentes, la encina y según avanzamos hacia el norte del parque, y en consecuencia aumentan las precipitaciones, el roble rebollo (*Quercus pyrenaica*). En algunas zonas de transición aparecen mezclados con quejigos y alcornoques.

En el fondo de los cañones aparecen especies más termófilas, como alméz, también denominado lodoñero u ojaranzo (*Celtis australis*), cornicabra (*Pistacia terebinthus*), quejigo (*Quercus faginea*), acebuche (*Olea europaea* var. *sylvestris*), madroño (*Arbutus unedo*), durillo (*Viburnum tinus*), loro (*Prunus lusitanica*) y labiérnago (*Phillyrea angustifolia*) entre otras especies.

En los Arribes hay algunos bosques singulares. En el cañón del Duero, a la altura de Mieza (Salamanca), está el mayor bosque de almeces de Europa, acompañado de alcornoques, cornicabras y cerezos (*Prunus nahaleb*). También hay una interesante formación de almeces en Adeadávila de la Ribera.

Otros bosques interesantes son los alcornocales de Pinilla y de Fornillos en Fermoselle, este último conocido como el Jebrezal, con grandes ejemplares. También entre Fermoselle y Fariza está la mayor superficie de enebro de miera (*Juniperus oxycedrus*) de la Península.

FAUNA

Entre la avifauna destacan las aves rupícolas, con una de las poblaciones más importantes del Europa de cigüeña negra (22 parejas), alimoche (167 parejas), buitre leonado (930 parejas), águila real (29 parejas), águila perdicera (13 parejas) y halcón peregrino (23 parejas).

En la penillanura hay alcaraván y alondra de Dupont entre otras especies.

Entre los mamíferos hay nutria, lobo, corzo, ciervo e importantes poblaciones de murciélagos.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com